

EL LEGADO DE LAS CONFERENCIAS LATINOAMERICANAS DE SORDOS

THE LEGACY OF THE LATIN AMERICAN CONFERENCES FOR THE DEAF

Rosana Famularo¹

Centro de Recursos de Lenguas Extranjeras. Colegio Nacional de Buenos Aires
Universidad de Buenos Aires

rofamularo@gmail.com

Resumen

El propósito de este trabajo es dar cuenta del legado de las dos conferencias latinoamericanas de Sordos organizadas por la Confederación Argentina de Sordomudos, en adelante CAS, a cargo de la Secretaría Regional de la Federación Mundial de Sordos (FMS), en Buenos Aires, en abril de 1970 y noviembre de 1985. La investigación aplicada, de carácter descriptivo y explicativo, se basó en un análisis de publicaciones de época, testimonios, artículos y textos inéditos. Los resultados evidenciaron la repercusión de las dos conferencias a través de las discusiones e intervenciones de diferentes actores, Sordos y Oyentes. Las conclusiones de estas señalan, hace casi medio siglo, un punto de partida que evidencia una modificación de las actitudes hacia la cultura Sorda, la lengua de señas y la interpretación en lengua de señas -lengua oral en Latinoamérica. Este cambio de perspectiva se afianzó con el correr de las décadas posteriores. Al no existir actas escritas de estas conferencias, nos resulta pertinente recuperar, para la memoria colectiva, las circunstancias sociohistóricas de estos dos momentos de la cultura e historia Sordas reflejadas a través de diferentes fuentes.

Palabras clave: Conferencias latinoamericanas – Cultura e historia Sordas – Lengua de señas – Interpretación en lengua de señas – Lengua oral

Abstract

The purpose of this paper is to account for the legacy of the two Latin American Conferences for the Deaf organized by the Argentinian Confederation for the Deaf-Mute, *Confederación Argentina de Sordomudos*, CAS, in charge of the Regional Department of the World Federation of the Deaf, WFD, held in Buenos Aires, April 1970 and November 1985. The applied research, of a descriptive and explicative nature, was based on an analysis on the publications of that time, testimonies, articles, and unpublished texts. The results put into evidence the repercussion of the two Conferences through debates and interventions from diverse players, Deaf and Hearing Persons. These conferences' conclusions mark a starting point: forty-five and thirty years ago respectively, when a change took place in the attitudes toward Deaf Culture, Sign Language and Sign Language Interpretation – Oral Language in Latin America; and these attitudes have been consolidated as further decades ensued. As there were no written minutes of these Conferences, we thought it relevant to recover, for our collective memory, the social-historical circumstances surrounding these two moments of Deaf Culture and History, reflected through diverse sources.

Keywords: Latin American Conferences – Deaf Culture and History – Sign Language – Sign Language Interpretation – Oral Language

Recepción: 31-10-2017

Aceptación: 05-06-2018



INTRODUCCIÓN

En abril de 1970 y en noviembre de 1985, la CAS, en esos momentos a cargo de la Secretaría Regional² para Latinoamérica de la FMS, tuvo a su cargo y por mandato de esta, la organización de dos conferencias con sede en Buenos Aires. Con 15 años de diferencia una de la otra, estas conferencias regionales con participantes e invitados provenientes no solo de Latinoamérica, sirvieron para manifestar un espíritu de época en lo relativo a las miradas y actitudes de las comunidades Sorda y Oyente latinoamericanas y las vinculaciones entre diferentes ámbitos profesionales.

Posicionados en la actualidad, vemos a la distancia, la permanencia de las siguientes ideas fuerza: la autoafirmación de la comunidad Sorda, el derecho y el respeto de la diversidad, el libre uso de la lengua de señas y la toma de conciencia profesional del intérprete de lengua de señas -lengua oral, en adelante ILS.

1. La Primera Conferencia Latinoamericana de Sordomudos

Patrocinada por la FMS y organizada por la CAS, la convocatoria se realizó como preliminar para el VII Congreso Mundial de Sordos de París, Francia, a realizarse un año más tarde. Según los organizadores del encuentro, cuyo lema fue “Los problemas del sordomudo en los países en vías de desarrollo”, su objetivo se basó en la búsqueda de soluciones para lograr la integración plena del sordomudo a la vida cotidiana del oyente “en condiciones dignas y suficientemente normales como para que esta disminución sensorial pueda pasar inadvertida” (CAS, 1970, p.7).

Era menester establecer una agenda de trabajo a partir de las dificultades encontradas en la región latinoamericana, por entonces considerada zona subdesarrollada en términos sociopolíticos y económicos. Esta situación se vinculaba además, al nivel de analfabetismo de la población local, según advirtió en su alocución inaugural Vittorio leralla, primer presidente de la FMS (1951-1955), en 1970 a cargo de la vicepresidencia y presidente del italiano Ente Nacional de Sordomudos:

En una encuesta llevada a cabo por la UNESCO y la FMS, se observa que en África, como en Asia y América del Sur, sobre una población de 1.800 millones existen dos millones de sordomudos, de los cuales el 90% son analfabetos. Su habilitación resulta muy lenta y problemática, sobre todo si se tiene en cuenta que el 80% de estas personas ha superado ya los 18 años de edad. Son casi analfabetos e iniciarles a la vida y al trabajo sin haberles previamente facilitado la debida instrucción, significaría dejarles aislados de la comunidad y abandonados en la más triste soledad que les puede llevar un desequilibrio psíquico o mental. (Ieralla, 1970, p.15).

1.1. La temática de las ponencias

El 20 de abril de 1970 en el aula magna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, y tras brindar los saludos formales, el secretario general de la FMS,



Cesare Magarotto³, planteó la importancia de realizar, por primera vez en Latinoamérica, un encuentro que llamara la atención de las autoridades y de todos los ciudadanos responsables sobre los problemas de las personas Sordas, para lograr así el compromiso social de los gobiernos.

Las actividades se desarrollaron durante cinco días, a través de seis paneles: Educación y Métodos, Rehabilitación y Labor, Estructuras para el Desarrollo, Aspectos Económicos y Sociales, Medicina Especializada, Deportes, Recreación y Turismo Social.

Mencionemos que en 1970 funcionaban escuelas para Sordos en las siguientes ciudades argentinas: cinco en Buenos Aires, dos en La Plata dirigidas por religiosos y religiosas de la congregación italiana provoliana de Verona, una en Santa Fe, otra en Rosario, una en Tucumán y una en Mendoza. En otros países latinoamericanos, según el informe de Ieralla (1971), había una terrible escasez de establecimientos educativos. En Italia, las escuelas populares y profesionales habían rehabilitado una decena de miles de sordomudos, por ello se invitó a los gobiernos latinoamericanos para que intervinieran a favor de los sordomudos en análoga manera a lo hecho en Italia “donde los Sordos tienen todos los elementos en regla para poder participar en la vida de sociedad y no vivir relegados al margen de dicha sociedad” (Ieralla, 1971, p.5).

Los temas de educación, los métodos de enseñanza y el uso del lenguaje gestual, tal era la denominación de la época, centralizaron los más entusiastas debates del auditorio. Las intervenciones de Mervin D. Garretson, director ejecutivo del Consejo de Organizaciones al Servicio del Sordo de Estados Unidos y futuro presidente de la norteamericana Asociación Nacional de Sordos, como las de su esposa, Carol J. Kaul - Garretson, ambos docentes Sordos del *Gallaudet College*, con sede en Washington DC., plantearon el debate en torno a la metodología de la comunicación total.

Para el docente del *Gallaudet College*:

La lectura labial puede a veces ser adecuada en el ambiente social, pero permanece a lo sumo, como una habilidad imperfecta [...]. La educación de los sordos durante los últimos cien años ha sido una historia de repetidos fracasos y algunos, bastante limitados logros (Garretson, 1970, pp. 9-10).

El debate se caldeó cuando un grupo de representantes de una institución argentina de enseñanza privada, el Instituto Oral Modelo, cuestionó la afirmación del fracaso educativo por parte del disertante norteamericano. Garretson (1970) argumentó que en ningún momento había expresado que todos los programas educacionales basados en el oralismo puro no hubiesen tenido éxito en aquella última década. Sus investigaciones, así como también la de otros colegas del *Gallaudet College* y artículos publicados en la *Revista Volta*⁴, simplemente habían demostrado que el uso de los signos y de la dactilología por parte de las personas Sordas no les había producido ningún retroceso



en la habilidad oral. Se le preguntó también cómo podía, por un lado, preconizar el llamado lenguaje total para la educación del niño Sordo y, por otro, que él se dirigiera a la comunidad de Sordos empleando el método gestual como preponderante. Tal pedido de aclaración implicaba también un reconocimiento de la existencia de una comunidad Sorda como tal. El docente norteamericano precisó entonces que: “Cuando uno se dirige a la comunidad Sorda hoy en día, se usa comunicación total; palabra, dactilología y signos” (Garretson, 1970, p.12).

Ahora bien, hacer alusión a comunidades de Sordos implicó un nuevo pedido ampliatorio para identificar las diferencias existentes entre el lenguaje mímico que el docente norteamericano empleaba y el utilizado por los Sordos argentinos. Según este investigador, la diferencia entre la mímica argentina y el lenguaje de signos utilizado en su país eran notorias y eso se debía a que “como no hemos estado sujetos por el oralismo, hemos tenido oportunidad, a través de los años, de refinar nuestro sistema, de manera tal, que se vuelve más exactamente equivalente a la palabra hablada”. (Garretson, 1970, p.12).

En cuanto a la intervención de la delegación brasilera, Eugenio Oates, misionero redentorista de origen estadounidense, presentó su libro *Linguagem das Mãos* y su compañero Sordo, el padre Vicente de Paulo Penido Burnier, se refirió al trabajo pastoral de asistencia espiritual en diferentes regiones brasileras.

Según de Assis Silva (2008), se considera al libro de Oates (1970) como el primer diccionario de correspondencia entre palabras del portugués y los gestos. Años más tarde, en 1981 y con la colaboración de Penido Burnier, se publicaría un segundo libro *Linguagem de sinais do Brasil*. Producido en el contexto luterano de Porto Alegre, este libro fundaría lo que se denominó “comunicación total”, una práctica pedagógica que reemplazó al método oralista en uso por los misioneros luteranos de origen estadounidense. En la introducción de la versión presentada en 1970, Oates esbozaba una incipiente reflexión lingüística sobre lo que se denominaría más adelante Lengua de Señas Brasileira, LIBRAS. El autor hacía referencia a la importancia de la expresividad y de la velocidad en la producción de un enunciado con gestos y por ello mencionaba una comunicación relámpago asociada a la economía en la producción. Su trabajo incluyó regionalismos y expuso su intención de homogeneizar el uso de los gestos para el vasto territorio brasilero. En ningún momento, Oates confirmó el estatus de lengua del lenguaje de manos. Para ello hubo que esperar hasta 1995 y los resultados de las investigaciones del equipo de la lingüista Lucinda Ferreira Brito (Massone y García, 2012).

Famularo (2012) señala que la denominación de lengua de señas es bastante reciente en Latinoamérica y data de mediados de la década del ochenta. En la bibliografía en



español de los últimos sesenta años, aparecen denominaciones tales como: la lengua de gestos, el lenguaje gestual, el lenguaje mímico, el lenguaje de los signos, el lenguaje de los sordomudos, los signos de la dactilología, los signos mímicos, la mímica o alfabeto manual, el alfabeto mudo, la comunicación manual, las gesticulaciones comunicativas, incluso los ingeniosos “términos de manuje o manoexpresión, acuñados por Marroquín Cabiedas, presidente de la Federación Nacional de Sociedades de Sordomudos de España” (p.13).

Durante los diferentes paneles, la traducción al lenguaje gestual estuvo a cargo de un tándem de intérpretes integrado por dos jóvenes *Children Of Deaf Adults* (CODAS) o en español HOPAS, hijos oyentes de padres sordos, argentinos: Virginia Domínguez, hija del vicepresidente de la CAS, Eduardo D. Domínguez y Roberto Dicrosta, hijo de la presidenta de la Asociación Argentina de Sordomudas, Nicolasa Santaolalla de Dicrosta. El vicepresidente de la FMS se refirió a ellos en su informe final: “Los intérpretes de la conferencia fueron dos jóvenes, hijos de sordomudos que actuaron de una manera precisa, digna de encomio ya que así permitieron a los Sordos seguir la conferencia con toda precisión” (Ieralla, 1971, p.12).

Para la CAS el encuentro latinoamericano fue altamente positivo y se hizo referencia en diversos artículos de *Ad Verbum, Palabra por Palabra*, el órgano de difusión que la CAS publicó entre 1969 y 1974. Según sus dirigentes, se había logrado instalar en el ambiente especializado la inquietud y posibilidad de encarar y experimentar un nuevo abordaje en la educación de Sordos: el método combinado, simultáneo, también llamado “comunicación total” como alternativa al exclusivo “método oral y acústico”. La preferencia por el llamado método simultáneo se basaba en la soltura con que se aprendía la habilidad dactilar. Otro tema muy debatido fue el ejercicio de la docencia por parte de las personas Sordas. Para que esto fuera posible era necesario superar las barreras sociales que impedían la obtención de títulos habilitantes.

Esta apertura educativa era una de las prioridades de la CAS, desde su fundación en diciembre de 1957. Tal posición siempre estuvo presente en las publicaciones de su centro de informaciones y esclarecimiento de la opinión pública y en las manifestaciones de sus dirigentes Sordos para quienes “la verdadera ubicación de los Centros de Fonoaudiología y Clínicas de reeducación acústica, no está dentro del esquema escolar” (Manzanedo y Ferrer, 1962), posición que se mantuvo y se reforzó a lo largo de los años.

Con posterioridad a la realización del encuentro, la CAS anunció la apertura de un registro de intérpretes “para la prestación de servicios en: gestiones administrativas, audiencias judiciales, actuaciones policiales y, cualquier otra gestión que se estime necesaria, la exactitud de interpretación” (CAS, 1970, p.12).



Entre otras conclusiones, se instaba además a la habilitación de educadores Sordos para cubrir 50% de las vacantes correspondientes a preceptores, asistentes de profesores y personal de maestranza en los establecimientos educativos para Sordos. Se recomendaba que la educación de los Sordos en la región no se limitase al nivel primario y que se pudiera brindar la oportunidad de continuar con estudios secundarios, técnicos e incluso universitarios de acuerdo a la propia capacidad o vocación. Para que esto fuese posible, otros cambios culturales y, particularmente la presencia del intérprete de lengua de señas (ILS) se harían necesarios en los ámbitos educativos. Deberíamos esperar unos años más, hasta la realización de la segunda conferencia en 1985, para poner en agenda nacional y regional esta inquietud de los miembros de la comunidad Sorda.

2. La Segunda Conferencia Latinoamericana de Sordos

En 1976, seis años después de la primera conferencia latinoamericana, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó al año 1981, Año Internacional de los Impedidos. La Asamblea exhortó a los estados miembros que se estableciera un plan de acción a nivel nacional, regional e internacional en el que se hiciera hincapié en la igualdad de oportunidades, la rehabilitación y la prevención de la discapacidad. El lema adoptado fue el de plena participación e igualdad, definidas como el desarrollo de las personas con discapacidad a participar plenamente en la vida y el desarrollo de su sociedad, a gozar de unas condiciones de vida similares a las de los demás ciudadanos, y a tener el mismo acceso a los beneficios derivados del desarrollo socioeconómico. El plan de acción⁵ para la década tendría también por objetivo incrementar la sensibilización de la opinión pública y alentar a las personas con discapacidad a constituir organizaciones que les permitieran manifestar sus opiniones y promover la adopción de medidas encaminadas a mejorar su situación. En junio de 1984, la UNESCO publicó su Informe final sobre la consulta acerca de las diversas posibilidades de educación de sordos. Un año después, en noviembre 1985, se realizó en Buenos Aires la segunda conferencia latinoamericana.

Quince años habían pasado durante los cuales la situación sociopolítica en varios países de Latinoamérica se vio alterada por cambios dramáticos que afectaron el normal desarrollo de la vida democrática. Al promediar los años 80, los países latinoamericanos habían retomado la vía de las prácticas democráticas y en este contexto, la secretaría regional de la FMS a través de la CAS convocó a una segunda conferencia latinoamericana cuyo tema central sería "Sordera y Comunicación".

Numerosas delegaciones de: Chile, Uruguay, Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Puerto Rico, Estados Unidos, España, Francia, Reino Unido, representantes de autoridades nacionales y de la FMS se dieron cita nuevamente en el aula magna de la



Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, durante un caluroso mes de noviembre.

A diferencia de la primera conferencia, el presidente de la FMS, en nombre de los delegados extranjeros, tuvo a su cargo uno de los discursos inaugurales. Se trataba de Yerker Andersson, sociólogo Sordo de origen sueco, educador del *Gallaudet College*. El otro discurso le correspondió al anfitrión local y presidente del consejo directivo, Teodoro Manzanedo.

[...] A quince años de la Primera Conferencia Latinoamericana de Sordos, realizada en este mismo recinto, nos vemos en la necesidad de organizar la segunda ante el resultado estéril de aquel esfuerzo; quizás por habernos adelantado quince años a los vertiginosos avances de la tecnología y audiología de hoy día, y proponiendo nuevamente la incorporación de la “comunicación total” a la educación del Sordo”. (Manzanedo, 1986, p.12)

Para Andersson (1986), el encuentro propiciaba un diálogo norte-sur y la identificación de “las dificultades que hay para el problema de la enseñanza en estos países [sudamericanos] y que, por cierto, van tendiendo todos hacia una solución común como es la comunicación total” (p.18). Tal apreciación era compartida por Félix-Jesús Pinedo, presidente de la Confederación Nacional de Sordos de España y redactor de la publicación *El faro del silencio* que siguió, a través de sus reportajes, el desarrollo de la segunda conferencia. La presencia de la delegación española, integrada también por María Pilar Pardo y Araceli Alvaro, presidentas de las Asociaciones de Sordos de Valladolid y Alcoy, representaba un apoyo y una ayuda moral que “no la podemos negar, estamos obligados a dárselas porque nos unen lazos de sangre, de idioma, de costumbres. Lo que hoy hacemos por ellos, sería natural que también ellos lo hicieran por nosotros” (Pinedo, 1986, p.22).

El apretado programa de actividades incluía conferencias, paneles, grupos de trabajo y presentación de temas libres sobre la situación de la persona Sorda, su familia y la comunidad, su integración social y los medios de comunicación social. Los sistemas educativos, el acceso a la educación superior, la ciencia y la tecnología, la capacitación y la promoción laboral convocaron animados debates, sin dejar de mencionar la medicina especializada, la prevención y la investigación en el área de la sordera y la formación de los recursos humanos. Estaban previstas también visitas a establecimientos educativos de gestión pública y privada de la Ciudad de Buenos Aires.

2.1. Las temáticas propuestas

Como concluyó el presidente de la FMS, la segunda conferencia tuvo tres puntos positivos. En primer lugar, una activa participación de las personas Sordas en los



paneles y en los diálogos con el auditorio. En segundo lugar, “un intercambio amistoso y constructivo por parte de los profesionales de la educación sobre los diferentes sistemas de comunicación” (Andersson, 1986, p.18) y, finalmente, la presencia de representantes de países latinoamericanos.

En el panel de Educación se destacaron las intervenciones de Mervin Garretson, conocido participante de la primera conferencia, y de Roberto Dávila, docente del *Gallaudet College*, quien en 2006 se convertiría en el segundo rector Sordo de la institución, sucesor de Irving King Jordan.

Entre los conferenciantes y especialistas latinoamericanos, se destacaron Henry Mejías, de la Federación Nacional de Sordos de Colombia (FENASCOL) y entre los miembros de la delegación argentina, Celia Salas de Arcuri, de la Asociación Argentina de Sordomudas-Casa Hogar; Jorge Fernández, de la Unión Argentina de Sordomudos, y Juan Carlos Druetta, de la Asociación Cordobesa de Sordos.

Se contó además con la asistencia y la intervención de sordos oralizados, tal como se dieron a conocer Raúl Eduardo Cebeiro y María Alicia Ferrari de Zamorano, psicóloga e investigadora sorda. Según la explicación del presidente de la Asociación Argentina de Sordos Orales (ASO), esta denominación correspondía a aquellos sordos argentinos que habían recibido una educación exclusivamente con una metodología de orientación oralista, de fuerte raigambre en la Argentina. Entrevistado para una publicación española, y específicamente solicitado sobre la viabilidad de seguir una conferencia únicamente a través de la lectura labial, el presidente de la ASO explicó que se podía comprender lo que decía el conferenciante “a través de fotocopias y de intérpretes orales divididos en grupos de sordos orales. Esperamos que en el futuro podamos acceder al uso de computadoras que traduzcan el desarrollo de los temas dados por medio de dactilógrafos” (Vázquez, 1986, p.24).

Como documentó Pinedo (1986), el televisor que aseguraba el servicio de traducción por teletexto para los asistentes sordos oralizados se descompuso y “con el deterioro del aparato quedaron casi incomunicados. No fue este el problema de los partidarios (mayoría) de la comunicación total que, como es lógico, siguieron sin dificultad ninguna todos los actos” (p.16).

Las divergentes preferencias de comunicación, orales y gestuales, entre las personas con discapacidad auditiva quedaron de manifiesto no solo entre los profesionales Oyentes sino a través de las declaraciones del entonces presidente de la ASO para quien “el lenguaje gestual argentino es muy deficiente y en cierta manera perjudica a los sordos oralizados quienes deben utilizar un lenguaje elemental para poder comunicarse con los no orales” (Vázquez, 1986, p.23). Su argumentación se basaba en que el idioma gestual argentino era defectuoso pues “carece de vocabulario, de orden gramatical [...]. Hay que



tener en cuenta que los sordos oralizados terminaron sus cursos secundarios completos y algunos pudieron terminar sus carreras universitarias. En cambio ninguno de los gestos entró en la universidad” (Vázquez, 1986, p.24). Los argumentos de agramaticalidad de la Lengua de Señas Argentina serían superados por las investigaciones lingüísticas con posterioridad a la segunda conferencia, al abordar el análisis de sus constituyentes a partir de modelos descriptivos o de gramática de estructura de frase utilizados para el análisis de las lenguas naturales y según consignan Massone y García (2012).

Casi una década después de la segunda conferencia, en 1994, se publicó la primera gramática de la LSA cuyas autoras son María I. Massone y Emilia Machado (líder Sorda, expresidenta de la CAS). Rey (2013) señala que este libro aborda, por primera vez, los aspectos gramaticales de la LSA, la problemática socio y psicolingüística de la comunidad Sorda, la variedad de situaciones familiares, además de presentar un análisis lexical de áreas semánticas y diversos aspectos de la cultura Sorda.

Volviendo a 1985, la posición norteamericana, representada por el *Gallaudet College* tuvo su complemento con la delegación europea a través de los representantes de la Asociación Británica de Sordos (BDA) y de la Confederación Nacional de Sordos Españoles (CNSE). Entre los representantes europeos, cabe señalar las intervenciones de Bernard Mottez, sociólogo francés e investigador del Centro Nacional de Investigación Científica, CNR. Responsable del Centro de Movimientos Sociales de la Escuela Superior de Estudios en Ciencias Sociales, con sede en París, Mottez tuvo a su cargo la redacción de *Coup d'œil*, publicación mensual que se distribuyó entre 1977 y 1986. Desde esta publicación, en realidad un conjunto de hojas fotoduplicadas, se difundieron conceptos tales como: minoría lingüística, cultura Sorda, Lengua de Señas Francesa (LSF), educación bilingüe-bicultural, entre otros. Y esos conceptos de la sociolingüística vinculados a la comunidad Sorda fueron presentados por primera vez en Buenos Aires en su comunicación sobre los Sordos, en tanto que minoría lingüística.

La vertiente latinoamericana tendría una marcada injerencia en la región, tendencia que se afianzaría con el correr de las últimas décadas del siglo XX. Como señalan Massone, Druetta y Simón (2003), recién a partir del año 1985, los lingüistas comienzan a analizar las lenguas de señas de los distintos países de Latinoamérica. Los lingüistas latinoamericanos participantes del encuentro de Buenos Aires decidieron nombrar a estas lenguas visogestuales con el nombre de lengua de señas más el nombre de cada país. En los países de habla inglesa se denominan ‘*sign languages*’ y en América Latina, ‘lenguas de señas’. El lenguaje gestual (Massone, 1985), el idioma gestual y la mímica argentina serían denominados a partir de entonces Lengua de Señas Argentina, LSA.

Entre las conclusiones y recomendaciones finales se recomendaba una profunda revisión de las estructuras educativas, en lo que se refiere a la educación del Sordo en



la Argentina y en Latinoamérica. Se sugería que, en la formación básica de todo maestro de Sordos, el conocimiento suficiente del lenguaje de señas de los Sordos fuese una de las materias de estudio. Para que estas recomendaciones fuesen realidades concretas se impulsaba además la formación de comisiones interdisciplinarias con contribución de profesores, lingüistas, psicolingüistas, padres de Sordos y los mismos Sordos para trabajar coordinada y eficientemente en los distintos problemas de la sordera.

En 1985, el equipo de ILS estaba integrado por jóvenes CODAS argentinas, que se relevaban en turnos de interpretación y portaban un brazalete identificatorio, como se aprecia en la Figura 1.



Figura 1. De izquierda a derecha, las ILS de relevo, Elvira Tinnirello y Susana Asigliano.

Susana Asigliano, hija del primer presidente de la CAS, Oscar Asigliano; Viviana González, hija de Roberto González, de la Asociación de Sordomudos de Ayuda Mutua (ASAM); Isabel Lagomarsino, hija de Iride Lagomarsino; Elvira Tinnirello, hija de Mariano Tinnirello y Mercedes Martínez, hija de Alberto Martínez; los tres últimos miembros activos de la Unión Argentina de Sordomudos (UAS) fueron mencionados por Víctor López-Jurado (1986) integrante de la delegación española y director de la revista PROAS: “Todas las sesiones fueron traducidas simultáneamente e interpretadas en lenguaje de signos por las jóvenes azafatas de esta conferencia, todas hijas de padres sordos” (p.9).

Jerry C. Lee (1986), rector del *Gallaudet College*, que algunos meses después de la conferencia se convertiría en la *Gallaudet University*, manifestó que se ofreció “un adecuado servicio de intérpretes para los participantes sordos y que ellos estuvieron visibles a lo largo de la reunión” (p.15), tal como se aprecia en la Figura 2.



Figura 2. ILS en acción.

De izquierda a derecha: Susana Asigliano, Pilar Pardo, Araceli Alfaro y Bernard Mottez.

Sabemos por testimonios de participantes y registros fotográficos que Eli Savanick, responsable del Centro Internacional de la Sordera (CIS), del *Gallaudet College*, ofició como intérprete de Lengua de Señas Americana, para sus compañeros Sordos. Como se aprecia en la Figura 3, para su intervención, Savanick se apoyó en una intérprete de enlace inglés-español quien, sentada a su lado, le traducía en susurro o *chuchotage*. En primer plano, se visualiza a Savanick traduciendo del inglés a la ASL y en segundo plano, al orador Sordo, López-Jurado disertando en Lengua de Señas Española.



Figura 3. ASL y LSE en el aula magna.



Carlos Castro Delaunoy, representante de la Corporación Chilena de Padres y Amigos de las Personas Sordas (Effetá), mencionó el incipiente trabajo de los intérpretes en los medios audiovisuales chilenos. La Universidad de Chile Televisión había incluido en su programación diaria una síntesis de noticias de tres minutos que estaba a cargo de los llamados traductores gestuales, designados por la Corporación Sordas y la Asociación de Sordomudos de Chile (ASOMUCH). Según Castro Delaunoy (1986): “Los sordomudos de Chile están muy contentos con la transmisión de este programa. Nos ha permitido mostrar a toda la comunidad que existe una minoría que fue segregada por mucho tiempo” (p.29).

Solo un tema libre hizo referencia a la interpretación en lengua de señas-lengua oral. Se trataba de “La función social del intérprete de Sordos” (Famularo, 1985), que mencionaba la necesidad de información y comunicación de las personas Sordas y la intervención del intérprete de Sordos en los distintos ámbitos de la vida comunitaria. En tal sentido, una de las conclusiones y recomendaciones de la conferencia recuperó la propuesta y aconsejó “fomentar y enfatizar el importantísimo rol que le compete al intérprete de sordos en su función social que permita a los sordos un fluido y eficiente acceso a la comunicación e informática (sic)” (CAS, 1986, p.20).

Como advierte Famularo (2012), con posterioridad a la finalización de la segunda conferencia, surgieron y se multiplicaron los cursos de lengua de señas en diferentes países latinoamericanos, se implementaron aulas de Sordos integrados en nivel secundario y en formación laboral, se complejizó el vocabulario de la lengua de señas como señalan Guzmán, Rosell y Suraci (2012) y se vislumbró la necesidad de planificar e implementar una formación superior del ILS.

CONCLUSIONES

A partir de lo expuesto en este trabajo, podemos concluir que tanto la primera como la segunda conferencia marcaron hitos históricos en la agenda de la comunidad Sorda latinoamericana y, particularmente, en la comunidad Sorda argentina. Advertimos el germen de diversas inquietudes que fueron desplegándose y tomando forma a medida en que transcurrían las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI.

La información obtenida a través de las diferentes fuentes consultadas y los testimonios de algunos de los miembros de la comisión directiva de la segunda conferencia posibilitaron el cumplimiento del objetivo que nos hemos propuesto, a saber: identificar el legado de ambas conferencias latinoamericanas organizadas por la secretaría regional de la FMS a cargo de la CAS.

Se aprecia la evolución de diferentes temáticas dentro de la comunidad de solidaridad compuesta por investigadores, educadores e ILS en este casi medio siglo. Cabe



destacar el inicio de las investigaciones lingüísticas y sociolingüísticas de la LSA en ámbitos universitarios, su correlato con las metodologías de enseñanza y aprendizaje, la formación superior terciaria y universitaria del ILS en dos lenguas de trabajo, la lengua de señas y la lengua oral y su intervención en diferentes escenarios sociales, incluidos los medios audiovisuales. La organización de las tecnicaturas universitarias en interpretación en LSA-español en las universidades de Cuyo, Entre Ríos, Villa María y Misiones permitieron la validación y el reconocimiento académico y los “gestos” entraron en el ámbito universitario, una de las aspiraciones de los miembros de la comunidad Sorda.

Los encuentros de 1970 y 1985 dieron el puntapié para posteriores jornadas y congresos que se orientaron en la búsqueda de nuevas estrategias para el abordaje no ya terapéutico sino antropológico de la persona Sorda, considerando su condición bilingüe y bicultural. La definición de persona Sorda, confinada al ámbito estrictamente clínico y aislada de toda ubicación social, recupera así en la dimensión cultural una identidad singular y diversa, como todas las identidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andersson, Y. (1986). En Norteamérica los problemas son muy diferentes de los de Sudamérica. *Revista PROA*, XI, 18-19.
- Confederación Argentina de Sordomudos (CAS). (1986). Conclusiones y recomendaciones de la Segunda Conferencia Latinoamericana de Sordos. *Faro del Silencio. La revista de todos los sordos españoles*, XX(76), 55-56.
- Confederación Argentina de Sordomudos (CAS). (1970). De la Primera Conferencia Latinoamericana de Sordomudos. En *Ad Verbum. Palabra por Palabra.*, 2, 7-9.
- Castro Delaunoy, C. (1986). Discurso pronunciado por Carlos Castro Delaunoy en representación de la Corporación EFFETA. *Revista PROA*, XI, 27-29.
- De Assis Silva, C.A. (2008). Da falta à diferença no espaço público: considerações sobre a missão cristã voltada para a surdez. *26ª Reunião Brasileira de Antropologia. Porto Seguro, Bahia*. Recuperado de [http:// www.portal.abant.org.br/](http://www.portal.abant.org.br/)
- Famularo, R. (1985). La función social del intérprete de sordos. *Segunda Conferencia Latinoamericana de Sordos*. Buenos Aires, Argentina CAS – FMS.
- _____. (2012). *Despejar X. Interpretación en lengua de señas y en lengua oral*. Montevideo, Uruguay: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- Garretson, M. (1970). Cuestionario elevado al Dr. Garretson con motivo de su trabajo en la mesa redonda, panel 2. *Ad Verbum. Palabra por Palabra*, 2(4), 11-14.



- Guzman, G.; Rosell, M. C. y Suraci, A. (2012). Neologismos en la Lengua de Señas Argentina. En M. I. Massone; V. Buscaglia y S. Cvejanov (Comp). *Estudios Multidisciplinarios sobre las Comunidades Sordas* (pp. 89-108). Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo.
- Ieralla, V. (1970). La educación de los sordos en los países en plan de desarrollo. *Ad Verbum. Palabra por Palabra*, 2(4), 15-18.
- _____. (1971). Informe del Gran Uff. Vittorio Ieralla de la 1ª Conferencia Latinoamericana de Sordomudos. *Ad Verbum. Palabra por Palabra*, 3(7), 3-7.
- Lee, J. (1986). Especial Argentina. II Conferencia Latinoamericana de Sordos. *Revista PROAS*, vol. XI, 15.
- López Jurado, V. (1986). Especial Argentina. II Conferencia Latinoamericana de Sordos. *Revista PROAS*, XI, 6-10.
- Manzanedo, T. y Ferrer, E. (1962). *Epílogo a la publicación de E. Stanley Greenaway. El camino positivo en la educación del niño totalmente sordo*. Buenos Aires, Argentina, CAS: Centro de Publicaciones.
- Manzanedo, T. (1986). Debemos protestar: Todo para los sordos...pero sin los sordos. *Revista PROAS*, vol. XI, 11-13.
- Massone, M. I. y García, A. M. (2012). Lengua de Señas Argentina: una lengua cara a cara. En M. I. Massone; V. Buscaglia y S. Cvejanov (Comp). *Estudios Multidisciplinarios sobre las Comunidades Sordas*, (pp. 40-70). Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo.
- Massone, M.I.; Druetta, J.C. y Simón, M. (2003). *Arquitectura de la escuela de sordos*. Buenos Aires, Argentina: LibrosEnRed.
- Massone, M.I. (1985). El lenguaje gestual desde la Psicolingüística. *Segunda Conferencia Latinoamericana de Sordos*. CAS-FMS, Buenos Aires.
- Magarotto, C. (1970). Palabras de apertura de la Primera Conferencia Latinoamericana de Sordomudos. *Ad Verbum. Palabra por Palabra*, 2(4), 5.
- Oates, E. (1969). *Linguagem das Mãos*. Aparecida: Santuário.
- Pinedo, F.J. (1986). En Sudamérica los sordos están muy abandonados. *Revista PROAS* XI, 20-23.
- Rey, M. I. (2013). *La comunidad Sorda argentina. Una mirada antropológica*. La Plata, Argentina: Ediciones Al Margen.
- Vázquez, W. (1986). Antes se prohibía hablar con las manos pero la prohibición no tuvo respaldo oficial. *Revista PROAS*, XI, 23-24.



¹ Es Profesora de Francés y Licenciada en Tecnologías de la comunicación Educativa por la Universidad de CAECE. Posee un posgrado en Tecnología Audiovisual de la Educación, realizado en la Universidad de Poitiers, Francia. Es intérprete de Lengua de Señas Argentina-español (LSA-español), con experiencia en educación media, superior y formación permanente con personas sordas en ámbitos públicos y privados; responsable de la Comisión de Intérpretes de Lengua de Señas de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI); ex miembro experto de la Comisión de Intérpretes de Lengua de señas de la Federación Mundial de Sordos; docente de la tecnicatura universitaria para intérpretes de LSA-español de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo. Docente de la Tecnicatura universitaria en interpretación de Lengua de Señas Uruguay, TUILSU, en la Universidad de la República, Uruguay. Docente responsable del Departamento de Francés y coordinadora del Centro de Recursos de Lenguas Extranjeras del Colegio Nacional de Buenos Aires, dependiente de la Universidad de Buenos Aires.

² En 1963, en la reunión de la FMS en Suecia, nuestro país, a través de la CAS, fue designado sede de la secretaría regional para Latinoamérica hasta 1987, cuando se trasladó a Colombia. En la actualidad se cuentan ocho secretarías regionales: Asia, Europa del Este y Asia Media, América del Sur, México, Centroamérica y el Caribe, África Oriental y Meridional, África Occidental y Central, Regional Árabe y Oceanía.

³ Cesare Magarotto, Oyente de padres Sordos, fue uno de los fundadores de la FMS y su primer secretario general (1951-1987). Con Vittorio Ieralla, Sordo, presidente de 1951 a 1955, convencieron al Gobierno italiano para establecer la Secretaría General en Roma en 1951. Con este apoyo y el del Ente nacional de sordos italianos, se pudo lograr una red de ayuda y difusión con las federaciones nacionales de Sordos en todo el mundo. En 1987, la Secretaría General se trasladó a Finlandia y en 2007, los delegados de la XVII Asamblea General de la FMS, reunidos en Madrid, ratificaron a Finlandia como sede jurídica de la organización.

⁴ Se trata de *The Volta Review*, editada por la *AG Bell Academy*, cuya primera edición data de 1910. Algunas ediciones fueron digitalizadas y se encuentran disponibles para la consulta en archive.org

⁵ La cuestión de los derechos de las personas con discapacidad estuvo presente en la agenda de varios órganos de las Naciones Unidas durante muchos años antes de que se pusiera en marcha la redacción de un instrumento vinculante. Se sugiere ver *Los antecedentes históricos de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y su protocolo facultativo*. Recuperado de http://legal.un.org/avl/pdf/ha/cerd_ph_s.pdf

